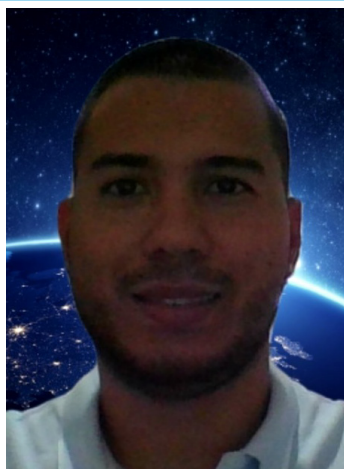


Huellas
talentosas

Ensayo
Da Vinci, Coronavirus,
Virtualidad y yo



David Osorno Fallas

Licenciado

Mentor Químico

Sede Central

Universidad Técnica Nacional

Costa Rica

dosorno@utn.ac.cr

En mi vivencia en la capacitación Experiencias de Aprendizaje, el plato fuerte de este curso fue el libro sobre Inteligencia genial, de Gelb, el cual me cautivó desde todas las formas del ser. Nada más que inspirado en el genio de Da Vinci, me permití ser creativo, salirme de las líneas del dibujo y repensar la genialidad que reside en mí. El libro presenta siete principios que hacen eco en mí.

El *Sfumato*, sin duda alguna, fue mi favorito en estos tiempos de COVID-19, aceptando la ambigüedad e incertidumbre de la posibilidad del contagio como algo intrínseco a la experiencia de estar vivo.

Al momento de iniciar la crisis sanitaria, otro de los principios davincianos tuvo que ser explotado, la *Connessione*. Todos los recursos, materiales, relaciones interpersonales, entre otros; debieron converger en espacios virtuales o plataformas de

aprendizaje. Donde tuve que poner a prueba mis conocimientos, a través de las experiencias previas, dando lugar a la *Dimostrazione* en la experiencia de virtualidad de los cursos que impartía. Como claramente lo dice este principio: aprender del error y por uno mismo.

El aislamiento, la poca movilidad y estrés, también cobran su factura internamente en mí. La integración de la *Corporalita*, ahora estaba a prueba: mi equilibrio entre mente y cuerpo. Empecé a realizar ejercicios (yoga, respiraciones y balance board) de forma más regular permitiendo pensamientos más fluidos, respirar el momento.

Mi construcción como químico, en un momento me hizo pensar, que la ciencia no necesitaba del arte; donde lo lógico no tenía cabida a la imaginación. El principio de *Arte/Scienza* fue quien me mostró lo dramático, apasionante y triste que puede ser la ciencia; y cómo esto puede ser una herramienta de enseñanza sumamente poderosa; claramente tomado de la mano de la *Curiosita*. Este principio, creo, que para este ensayo, cumple muy bien la frase que dice "los últimos serán los primeros"; pues, este deseo de saber, aprender y crecer, es lo que está como combustible para sobrellevar esta crisis global. Sabiendo que este es el primer eslabón, según Da Vinci, de la sabiduría y el descubrimiento de un universo de nuevas oportunidades del ser.

Los 7 principios resultan como la división de la luz blanca en los colores del arcoíris, gracias a un prisma. Debemos observarlos, estudiarlos y vivirlos; pero debemos saber que trabajan integrados en desarrollo pleno del ser. Estos principios deben girar y moverse permanentemente de nuestro ser, para explotar al máximo nuestra genialidad.

Mi proceso de mediación virtual tomó los aportes de este libro y de la experiencia de este curso como apoyo. Usé herramientas como videos (Youtube y hechos por mí), audios, plataformas de aprendizaje

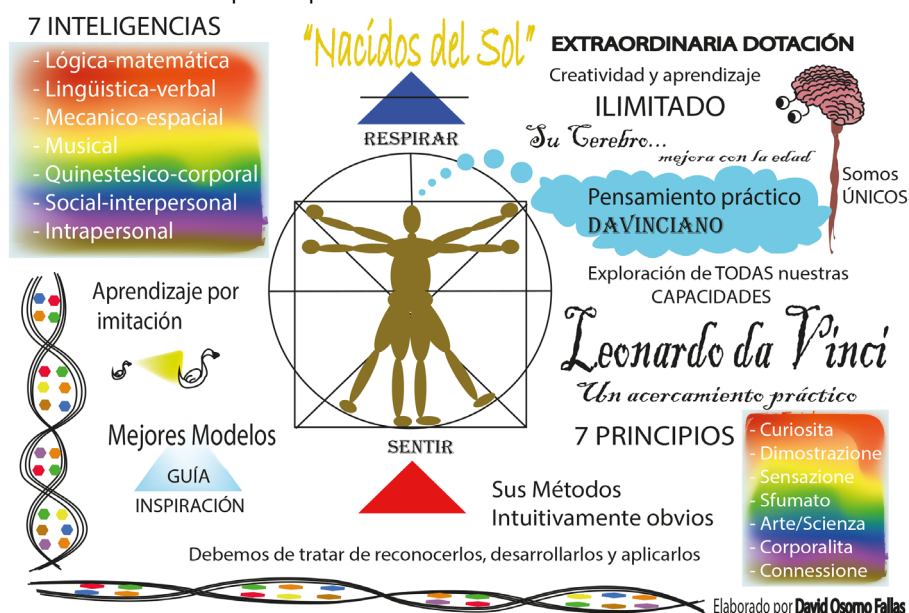
autorregulado (H5p), videollamada (Zoom), repositorios de tareas y entregas (Classroom) y redes sociales (WhatsApp).

La integración de todo esto, permitió una experiencia de aprendizaje rica para mis estudiantes en la modalidad virtual, empleando distintos y diversos recursos.

Esto es el inicio de un conjunto de aspectos que van a seguir cambiando a nivel macro y micro, en nosotros y la sociedad.

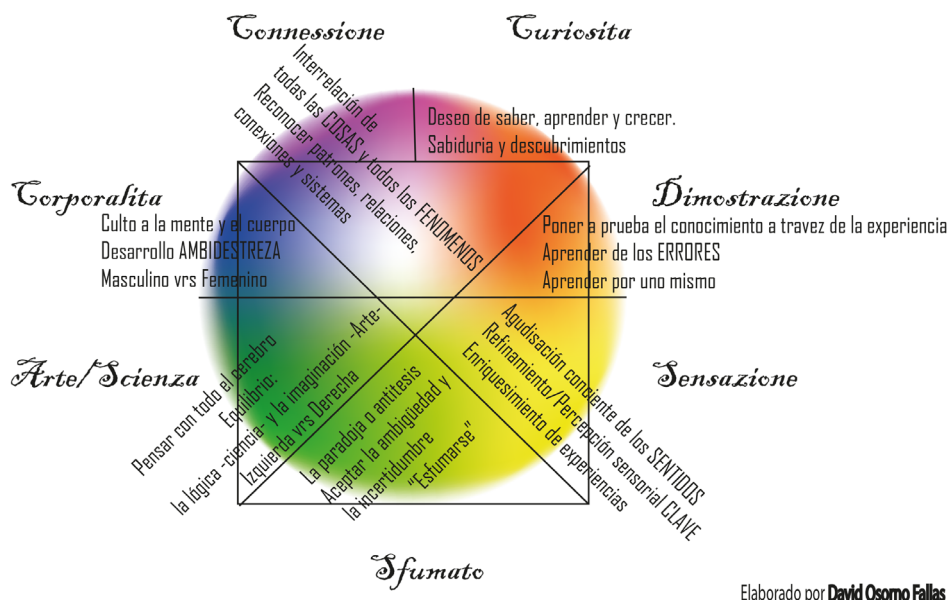
El sistema de vida en el que nos encontrábamos previo a esta crisis no era sostenible, se comía a bocados los recursos naturales y a los más vulnerables. Es necesario (des)aprender toda nuestra forma de consumo, explotar al máximo nuestro ingenio. Debemos y podemos cambiar todo esto para estar bien con Gaia, y al mismo tiempo con nosotros mismos.

Figura 1: Texto paralelo sobre los 7 principios davincianos.



Fuente: elaboración propia.

Figura 2: Texto paralelo sobre los 7 principios davincianos (parte 2).



Fuente: elaboración propia.